

Crítica de Teatro:

“La mentira”, el dilema de decir la verdad

MARIO VALLE

Por tercera vez llega a la cartelera local una obra del dramaturgo francés Florian Zeller (45). En 2017 se estrenó el drama “El padre”, que escribió en 2012, y que en 2020 el propio autor llevó al cine, obteniendo el Oscar al Mejor Guion y el de Mejor Actor para Anthony Hopkins. Aquí, la versión teatral fue protagonizada por Héctor y Amparo Noguera, dirigida por Marcelo Alonso. Luego, en 2021 debutó la comedia “Sin filtro”, de 2016, con la dirección de Aranzazú Yankovic, y con Katty Kowaleczko y Jaime Omeñaca en los roles principales. Como un paréntesis, la próxima semana se presentará en el Teatro

Nescafé de las Artes con solo tres funciones la adaptación argentina de “La madre”, escrita por Zeller en 2010, y cuyo elenco encabeza Cecilia Roth.

La versión local de “La mentira”, escrita en 2015, se estrena bajo la dirección del actor Héctor Morales, quien ya antes ha llevado a escena la excelente “El traje del novio”, y “Viña”.

Esta pieza de Zeller puede encasillarse como una comedia dramática, que se desarrolla en 24 horas, partiendo por una cena de dos parejas amigas. Este encuentro tiene lugar en la casa de Alicia (María José Bello) y Pablo (César Sepúlveda), quienes reciben a Miguel (Giordano Rossi) y Laura (Javiera Díaz de Valdés). Claro que la

reunión estuvo a punto de suspenderse porque poco antes Alicia vio a Miguel en una actitud romántica con otra mujer que no era su esposa. Toda esta situación hará que afloren una serie de secretos y desatará conflictos, sazonados con una acertada cuota de humor.

De diálogos ágiles e intensos, tanto Bello en el rol de la agotadora e incisiva Alicia, así como Sepúlveda como el conflictuado Pablo, llevan el peso de la pieza bajo la mano de Morales, quien como intérprete, es un buen director de actores. Ambos le dan un buen ritmo y expresividad a sus parlamentos. Es, además, un texto actual, que genera una rápida reflexión, lo que se refleja en risas nerviosas que se escuchan en la sala.

La escenografía es minimalista. Solo consiste en un sofá y un sillón, separados por algunos metros, dejando mucho espacio para el desplazamiento de los actores, quienes a veces se ven como amontonados en un sector del escenario. La iluminación, en algunos momentos, resulta irregular.

“La mentira”, de una hora y 25 minutos de duración, plantea el dilema que conlleva el decir la verdad, así como sus límites, el autoengaño, la amistad, y cómo en ciertas ocasiones las mentiras pasan a constituirse en una realidad.

Teatro Zoco. Funciones de jueves a sábados, a las 20:00 horas, y domingos, a las 19:00. Hasta el 27 de abril.